



El Artista

E-ISSN: 1794-8614

marthabarriga@hotmail.com

Universidad Distrital Francisco José de

Caldas

Colombia

Cruz Fajardo, Marley

Estudio sobre el arte Judío del Holocausto. Imaginario judío y ocupación francesa

El Artista, núm. 13, diciembre, 2016, pp. 62-79

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Pamplona, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87449339005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Estudio sobre el arte Judío del Holocausto Imaginario judío y ocupación francesa

Study on the Jewish Holocaust art Imaginary and French occupation

Por: Marley Cruz Fajardo
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Artículo presentado 3-14-2016 y aceptado 4-21-2016

"Para levantar un peso tan enorme,
Sísifo, se necesitaría tu coraje.
No me faltan ánimos para la tarea,
mas el objetivo es largo y el tiempo, corto"

Irène Némirovsky, Suite Francesa

Resumen

El presente trabajo es un estudio sobre la literatura de la escritora ruso-judía Irène Némirovsky. Se analizará la obra *Los perros y los lobos* y el imaginario judío inmerso en ella; también la *Suite Francesa*, desde donde se estudiarán los matices de la ocupación nazi en la Segunda Guerra Mundial. Este último es un escrito *in situ*, mientras la autora vivenciaba tal suceso histórico, este libro sería su obra postrera antes de ser enviada al campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. Se llevará la literatura de mano de la historia con estudiosos como Paul Johnson y Laurence Rees.

Palabras clave: antisemitismo, ocupación nazi, nazismo, imaginario judío, literatura.

Abstract

The present work is a study of the literature of Russian-Jewish writer Irène Némirovsky. The book *dogs and wolves* and its immersed Jew imaginary are analyzed; also her work *French Suite*, where the nuances of the nazi occupation will be studied in the Second World War. The last one was written in situ, while the authoress lived such a historical event, and this book would be her last work before the writer was sent to the concentration camp of Auschwitz. The literature is taken of the hand with the history according with the visions of scholars like Paul Johnson and Laurence Rees.

Keywords: anti-Semitism, nazi occupation, nazism, Jewish imaginary, literature.

Introducción

La historia del mundo puede contarse entre guerra y guerra, entre opresión de unos sobre los otros, se puede contar narrando masacres y crueldades; pero también se puede contar con historias de consuelo, de fortaleza y de terquedad. Desde que el mundo es, han existido las

guerras: siempre por agua, alimentos, oro, territorios, etc. Pero hubo, hasta nuestros días, dos guerras que fueron distintas a las demás, dos guerras que marcaron la diferencia con las demás, dos guerras en las que los muertos y la devastación fueron tales que se les denominó como la Primera y Segunda Guerra Mundial; nunca otro episodio de la historia humana llenó con tanta sangre y con tanta destrucción sus páginas y las almas de quienes habitamos el planeta. En la Segunda Guerra Mundial ocurrieron muchos episodios terribles; uno de ellos, la ocupación nazi de muchos de los territorios de Europa y de la mano de ello la persecución a los judíos europeos.

En el presente trabajo se analizan dos obras de la escritora Iréne Némirovsky: *Los perros y Los lobos* (2011) y *Suite francesa* (2007). En ellas se pretende encontrar el imaginario judío que el pueblo hebreo carga sobre sí, tanto desde dentro del mundo judaico como desde fuera: vistos como los extranjeros de una tierra en ningún lugar, con esas particularidades que tienen como pueblo que lleva consigo una larga historia; y en donde se encontrarán también los prejuicios que la sociedad europea durante 1914-1942 puso sobre los hombros de los judíos.

Por otra parte, se analiza el impacto moral y afectivo que causa la ocupación francesa por los nazis en los habitantes de dicho país, el desmoronamiento social, la terrible indiferencia para con las tragedias del otro y, por último, ese espejo donde se ve en el invasor un reflejo de sus propios actos en la Gran Guerra. Más que un relato de hechos históricos, *Suite Francesa* (2007) es la profundización que se hace en la vida cotidiana y en cómo hacen todos para seguir viviendo en medio de la misma ocupación.

En este trabajo se encuentran numerosas referencias históricas de los temas tratados, desde donde se puede dar un contexto a la obra literaria para una mejor comprensión y quizás una mayor reflexión sobre los hechos allí relatados. La literatura nos narra lo profundo de las pasiones y refleja las realidades e imaginarios de las personas, cuenta tanto las tragedias humanas como sus más grandes logros. Darle un sentido histórico a la creación literaria y dejar en el lector de este trabajo un abrebocas de tan dolosa y apasionante historia, tal es la finalidad del presente trabajo.

1. Iréne Némirovsky; la huida y el amor por la literatura.

En la publicación de *Suite Francesa* (2007), Myriam Anissimov hace un recuento de los datos bibliográficos más representativos de la autora; datos que van desde la fecha de su nacimiento hasta las razones que la llevaron a su exilio en Francia y su posterior muerte en Auschwitz. Se presenta también parte de la correspondencia que dicha escritora sostuvo en sus últimos meses de vida, lo que ayuda a la mejor comprensión de la vida de la autora y sus motivaciones. Así mismo, son incluidas sus notas personales sobre la última obra, lo que brinda un panorama de lo que es y pretendía fuera la Suite: un libro en cinco partes de las cuales sólo tuvo oportunidad de escribir las dos primeras.

Iréne Némirovsky nace en Kiev¹ en 1903, época de los grandes pogromos en la Rusia zarista de Nicolás II (1868-1918). Su padre, un prominente banquero judío siempre tuvo muy buena relación con ella, pero sus largas ausencias le creaban una enorme desdicha. Mientras tanto, la relación con su madre pasaba con facilidad de la frialdad a la aversión. Esta terrible correspondencia se vería manifestada en sus libros *Jezabel* (2012), *El baile* (2006) y *Le vin solitude* (2009), en donde de alguna manera la autora toma represalia contra su frívola madre como lo cita Anissimov: "La venganza es mía [...] ¡Ah, pues qué se le va a hacer no soy una santa, no puedo perdonárselo! ¡Aguarda, aguarda un poco y verás! ¡Te haré llorar como tú me hiciste llorar a mí!"².

Su educación estuvo a manos de su aya francesa quien casi desde su nacimiento le enseñó francés; también hablaba ruso, polaco, inglés, vasco, finés y yidis³. En 1919 sale de Rusia debido a la persecución bolchevique a los banqueros judíos y reside en París en donde se licencia con honores en La Sorbona. Desde muy joven sus referentes literarios serán: León Tolstoi, Iván Turgueniev, Oscar Wilde, Platón y Maupassant, quienes se encuentran entre algunos otros.

Debido al antisemitismo de la posguerra y a pesar de considerarse a sí misma francesa y de que sus libros sean escritos en aquella lengua, no consigue la nacionalidad, sin embargo, decide bautizarse al catolicismo junto con su familia, que para entonces ya constaba de su esposo y dos

¹ Kiev actualmente queda en Ucrania, pero desde antes de la Primera Guerra Mundial éste país hizo parte del imperio zarista y austrohúngaro. Luego haría parte de la Unión Soviética hasta su disolución en 1991 y la posterior ratificación de su independencia en el mismo año.

² Iréne Némirovsky (2007) *Suite Francesa*. Barcelona. Salamandra, p.13.

³ Idioma hablado por numerosas comunidades judías, mezcla del hebreo y del alemán desarrollado desde el siglo X en Europa Central y Europa del Este.

hijas nacidas en suelo francés. Hará referencia a su bautismo para intentar salvarse de los campos en sus notas para su futura obra *Cautividad*, el tercero de los libros de Suite que no alcanzará a ser escrito.

Sus obras más impactantes se ambientan en el mundo judío y ruso, a pesar de que nunca se adhirió a la religión hebrea ni compartió los ideales zaristas, sus libros contienen una herencia de ambos mundos. Debido a las persecuciones a las que fue sometida por su doble condición de rusa-judía ella sabía muy bien que compartía con el mundo judío un destino común, cosa que sería evidenciada en su trágico desenlace.

En las dos obras analizadas en el presente trabajo, la autora utiliza los prejuicios antisemitas en boga durante su época y muestra también el arquetipo judaico por excelencia. Nos presenta así una mirada desde fuera de la cultura judía, sobre el cómo los ve la sociedad europea y cómo se ven ellos mismos en calidad de herederos de una larga historia.

Irène Némirovsky se acerca a veces de una forma peyorativa al universo judío, los asocia con la apariencia física que les determinaba desde fuera: su nariz, sus ojos aceitunos, su piel morena, su cabello crespo y por sobre todo su falta de escrúpulos a la hora de comprar y vender. Su contraste es llevado al clímax en *Los perros y los lobos* (2011), unas veces cuando resalta todos los prejuicios de manera crítica y categórica, que la llevan hasta escandalizarse de las características tan mal vistas de los judíos y otras veces haciendo alusión de que a pesar de todo ello esa es su gente.

En *David Golder* (2006), por ejemplo, se hace uso de esas mismas características: un banquero judío, una esposa e hija frívolas y manipuladoras, el ansia de reconstruir fortuna y al final la tranquilidad de morir junto a los suyos; los pequeños judíos, los inmigrantes, aquellos que unidos en un misticismo se hacen partícipes de una historia común, mientras el protagonista pronuncia algunas palabras en yidis.

La autora muere en Auschwitz a pesar de todos los esfuerzos hechos por su esposo Michel Epstein quien no logra salvarla, como tampoco se salvaría él mismo, pues muere poco tiempo después en el mismo campo de concentración. Sus hijas Denise y Elizabeth se salvarán milagrosamente gracias a los cuidados de su tutora, quien las ocultará de los gendarmes y conservarían sus vidas luego de esconderse en varios conventos, llevando consigo la última obra de su madre: el manuscrito de *Suite Francesa* (2007), la cual no saldría a la luz hasta el año 2004.

2. Imaginario del pueblo judío en Los perros y los lobos

Judíos: entre el prejuicio y la asimilación.

El libro comienza con la imagen de un lienzo, en la cual aparecen tres mundos: el de los elegidos, los iluminados y los réprobos. La descripción puede tornarse bastante despectiva sobre el mundo del judío pobre visto desde la perspectiva del no judío y en un contraste muy profundo con el judío rico. Allí se presenta al judío pobre como un harapiento siempre con ansias de trepar en la escala social que podía darle mejores condiciones económicas:

En la ciudad baja, junto al río, vivía la chusma, los judíos desharrapados, los pequeños artesanos, los arrendatarios de sórdidas tiendas. Los vagabundos y una horda de chiquillos que se revolcaban en el barro, sólo hablaban yidis y llevaban camisas andrajosas. [...] durante el reinado de Nicolás II, en Rusia sólo se toleraba a los judíos en determinadas ciudades, en ciertos barrios, en algunas calles y, en ocasiones, sólo en un lado de la calle, mientras que el otro les estaba prohibido. No obstante, las restricciones únicamente regían para los pobres; no se sabía de ninguna, por estricta que fuera, que hubiera resistido al soborno⁴.

Aquí el primero de los prejuicios que se tenían en la época sobre los judíos: una clase venida a menos, de la que el rico burgués siempre debía cuidarse. Muchos de ellos hablaban en yidis, aquella lengua de los parias, o a lo sumo de los abuelos ricos que nunca se acostumbraron a los lujos, era el idioma de la gente vulgar.

Se tiene amplio conocimiento sobre el antisemitismo europeo, pero lo que quizás sea menos conocido para occidente, y no menos pavoroso, son las terribles condiciones para los judíos en la Rusia zarista. Esto se debe quizás, a que se tiene un amplio conocimiento del pueblo hebreo por la historia de los judíos Sefardíes en España y los Asquenazíes en los pueblos germanos, que llegaron a estos territorios en la gran diáspora que los expulsó definitivamente del Oriente Medio en los años 70 y 135 D.C.⁵.

De hecho, la situación en Rusia no era menos complicada para esta comunidad; las políticas discriminatorias consistían en prohibiciones que iban desde las ciudades que podían habitar, hasta los lugares en que podían ubicar su residencia. Se les limitaba los tipos de comercio que podían ejercer y el tipo de educación a recibir. Como lo manifiesta Paul Johnson (2010), se les destruían sus escuelas, se quemaban sus libros y se obligaba a todos los jóvenes a pagar servicio militar. Se les prohibía ejercer sus profesiones, poseer tierras, ser accionistas, ser oficinistas,

⁴Iréne Némirovsky (2011) *Los perros y los lobos*. Barcelona. Salamandra, p. 9

⁵Paul Johnson (2010) *Historia de los judíos*. Barcelona. Editorial Zeta, p. 213

docentes y se les quitaba el derecho a ingresar a muchas universidades e instituciones de educación secundaria. La única manera de evadir estas políticas era por medio del soborno, situación que terminaría por ahondar en el daño a la burocracia zarista de una manera tan profunda que a la postre socavaría los cimientos del mismo Estado.

En el libro analizado hay una constante atmósfera que le circunda, que está latente: los pogromos. La situación de los judíos en la Rusia zarista fue siempre implacable, mientras en países como Austria y Prusia la situación era ambivalente, a veces se les aceptaba, a veces se les expoliaba o a veces se les expulsaba según las condiciones particulares de cada tiempo histórico, pero en Rusia siempre se les persiguió: la consigna era la expulsión o la asimilación.

Desde 1804 se crean los asentamientos obligatorios para todos los judíos con el fin de que se asimilen o se vayan; de 1881 a 1911 se desarrolla un largo calendario de actos antijudíos: los pogromos en Odesa en vez de hacer la legislación más laxa lo que hicieron fue recrudescerla. Así se dio un éxodo de igual magnitud que el de España en los años 1881-1882, en 1905-1906 y no sólo desde Rusia sino también desde Austria. Muchos judíos llegaron a EEUU modificando los equilibrios del poder en el mundo y su influencia en él. Para 1827 la única política abiertamente antisemita fue la rusa, con excepción del periodo en que gobernó el zar Alejandro II (1818-1881) quien tuvo una política mucho más liberal con los judíos.

En este entorno se ponía a los judíos a decidir entre su religión y unas mejores condiciones sociales: abrazar al cristianismo y asimilarse o insistir en un ser judaico y perecer, parecía ser el mandato. Hubo muchos que al acoger la religión cristiana lograron prosperar, como es el caso de Anton Rubinstein (1829-1894) quien logró ser un reconocido pianista, compositor y director de orquesta. Pero con el tiempo al convertirse a la religión cristiana (en el caso de Rusia: a la iglesia ortodoxa) el antisemitismo religioso pasó a ser racial; algo peor que un judío era un judío converso.

Es así como Némirovsky (2011) prosigue con el segundo de los prejuicios que se tenían sobre los judíos: el dinero. "No muy lejos de allí, en la cima de las colinas coronadas de tilos, entre las casas de altos funcionarios rusos y nobles polacos, se alzaban algunas hermosas villas propiedad de judíos ricos"⁶.

Cuando el antisemitismo venido de la Edad Media les impide poseer tierras, cuando las expulsiones se hacen cada vez más terribles, cuando

⁶Iréne Némirovsky (2011) *Los perros y los lobos*. Barcelona. Salamandra, p. 9

son expoliados y metidos en guetos, los judíos optan por convertir sus bienes en algo manejable y fácil de mover: el dinero. Según Paul Johnson "Una de las principales contribuciones de los judíos al progreso humano consistió en obligar a la cultura europea a reconciliarse con el dinero y su poder"⁷. Es su capacidad para movilizar su riqueza una de las características más odiadas por los nativos de las tierras a las que llegaban los judíos.

El dinero se convierte en una especie de emancipación de aquellas características con las que se les reconocía, pasaban de ser andrajosos y especuladores a ser grandes señores, a evadir aquellas leyes que les hacían perder la dignidad como humanos por medio de la compra de títulos nobiliarios y de sobornos. Para los judíos emancipados el capital se convierte en su nueva Torá.

No en vano es reconocido por la autora, la importancia de una de las familias más acaudaladas de Europa desde finales del siglo XVIII: La familia Rothschild. Cuando en *Los Perros y lobos* (2011) se hace referencia a alguna familia acaudalada se la suele comparar con ésta prominente dinastía, quienes fueron los encargados de completar el proceso que los judíos desarrollaron desde su salida del templo: lograron inmunizar su riqueza de los saqueos y de los expolios por medio de la banca internacional. Con ello no sólo lograron salvaguardar sus bienes de la turba, sino también de los monarcas de toda Europa. La autora se atreve a poner la fortuna de esta familia, incluso, por encima de la del zar Nicolás II.

Uno de los miembros de esta familia reconocido por generar micro estados benefactores en sus tierras era Sir Nathan de Rothschild, quien tenía hospitales y escuelas para sus gentes y quien gracias a sus nexos logró convertirse en el primer judío con el título de Lord. El padre de Nathan es reconocido por financiar el auxilio en los tiempos de la hambruna irlandesa. En general, esta familia inglesa era muy reconocida no sólo por la comunidad judía de todo el mundo, sino por el gobierno de Gran Bretaña, lo que permitirá a su vez que los judíos en éste territorio tengan mejores condiciones que en el resto de Europa o Rusia.

Sin embargo, el imaginario judío en torno al dinero no termina allí; en el lienzo aún faltan aquellos de en medio, aquellos *maklers* encargados de comerciar entre los dos mundos anteriormente descritos. "Se les reconocía por la rapidez con que hablaban, por los aspavientos, la prisa, en una época y un país en que nadie la tenía, por la humildad, la

⁷Paul Johnson (2010) *Historia de los judíos*. Barcelona. Editorial Zeta, p. 364

tenacidad y otras muchas cualidades que así los distinguían”⁸. Es a esta clase social a la que pertenece la protagonista del libro tratado: Ada Sinner.

Se muestra a lo largo del libro la enorme diferencia que existe entre un judío rico y un judío pobre: no sólo porque como para todo el mundo el dinero es básico para la subsistencia, sino porque para ellos se trataba de la única forma de poder existir en una sociedad completamente segregada: “para un judío no había más salvación que la riqueza”⁹ señala la autora. Más adelante hace una breve reflexión del porqué de esa afirmación; sin dinero no era posible la movilización, la educación, la alimentación, ya que además del coste propio de estas necesidades era ineludible obtener dinero para pagar a la corrupción que permitía el acceso a las mismas.

El dinero es bueno para cualquiera pero para el judío era como el agua que bebía y el aire que respiraba. ¿Cómo vivir sin dinero? ¿Cómo pagar los sobornos? ¿Cómo meter a los hijos en la escuela cuando se había cubierto el cupo? ¿Cómo conseguir la autorización para ir de aquí o allá, para vender esto o aquello?¹⁰.

Si existe esa rivalidad de aquellas dos clases sociales entre los judíos, ¿qué los unifica?: la profunda convicción de que todos vienen del mismo lugar, que sólo una o dos generaciones antes de los que viven en las casas del barrio alto también fueron pobres, famélicos y harapientos. Es por eso que se les odia, porque son un recordatorio de dónde vienen y a dónde pueden volver con un cambio de fortuna, y sin embargo, y a pesar de su odio, es inútil no sentir a su vez una compasión, “una solidaridad que no se olvida; no la de la raza o la sangre, sino la de las lágrimas derramadas”¹¹.

Aquella rivalidad entre quienes poseen dinero y quienes no, no es otra cosa que la misma diferencia que existe entre los perros y lobos, así lo describe la autora y ese es imaginario que respecto al dinero nos narra. Dejando como conclusión que es el dinero y no la religión la que les permite una asimilación a la sociedad europea y así el judío arquetípico es sustituido por el capitalista arquetípico.

Intelectualidad judía.

Otro de los arquetipos judíos ampliamente conocido y divulgado por el mundo es la intelectualidad judía. Muchos son los sabios que el pueblo judío ha dado al mundo, comenzando por Maimónides (1138-1204) hasta

⁸ Iréne Némirovsky (2011) *Los perros y los lobos*. Barcelona. Salamandra, p. 11.

⁹ *Ibíd.* p.75.

¹⁰ *Ibíd.* p.25.

¹¹ *Ibíd.* p.147.

Sigmund Freud (1856-1939), Albert Einstein (1879-1955) o Rita Levi-Montalcini (1909-2012) entre otros muchos. Pero, ¿Cuál es la causa del desarrollo de este arquetipo?

Para estudiar la historia judía nos debemos remontar a Hebrón en donde están los restos mortales de Abraham, es este patriarca con quien inicia la historia hebrea, es él quien realiza el pacto con Dios y les da un destino a los judíos. Ese pacto es institucionalizado en la Torá, su libro sagrado, y es en su estudio que se basa gran parte de la tradición judía. Estudiar la ley mosaica se convierte en una característica típicamente judía y es en este punto en donde se comienza con una larga tradición de eruditos que va a desembocar no sólo en el estudio religioso sino que se va a diseminar por todas las áreas del conocimiento. Al ser el estudio una tradición se convierte en un laboratorio de ideas que van a ir a polinizar todas las áreas del arte y de la ciencia.

Es su relación con Dios y el estudio rabínico de su ley lo que los lleva a racionalizar su religión; Maimónides (1138-1204) comienza con esta tarea, de la misma manera que Averroes (1126-1198) y Avicena (980-1037) lo hicieron con el Islam y Tomás de Aquino con el cristianismo. La Torá se convierte en no sólo la base del judaísmo sino también en ley y sabiduría. Es así como se plantea que todos los judíos deben consagrar a sus hijos y sus hijas a las letras, no para obtener beneficios económicos sino para que tengan una comprensión más amplia de la ley rabínica.

Según Maimónides para ser un gobernante primero se tenía que ser un erudito, se suponía que al satisfacer las necesidades básicas los hombres tendrían tiempo para pensar, y por ello eran necesarias dos condiciones para gobernar: el desarrollo del intelecto humano y el desarrollo de las relaciones políticas. Paul Johnson en su libro *Historia de los judíos* (2010), continúa haciendo hincapié en esta cuestión: "para adquirir autoridad, la familia importaba, y el éxito comercial era útil, pero el saber era esencial [...] la fe de los judíos en el saber era inconvencional"¹². Con esto se hace una unión entre la figura del erudito y del gobernante que será llamado la Catedrocracia, puesto que es la racionalización de la ley lo que hace que un hombre tenga la sabiduría necesaria para organizar a los demás.

¿Siendo la sabiduría parte fundamental del arquetipo judío, cuál es la fuente primaria de ese saber?: los libros. Un proverbio judío dice que se debe vender todo lo que se tiene y comprar libros, puesto que entre más libros se tengan mayor saber se adquiere. En *Los perros y los lobos*

¹²Paul Johnson (2010) *Historia de los judíos*. Barcelona. Editorial Zeta, p. 271.

(2011), la autora hace referencia a un personaje que cala con este arquetipo, dice sobre el abuelo de Ada Sinner:

No lo animaba la pasión del oro, sino la del estudio, de modo que había regresado tan pobre como se había marchado, pero con una maleta repleta de libros [...] Los libros del abuelo eran obras rusas y traducciones de clásicos ingleses, alemanes y franceses. Ante Ada se abría todo un universo desconocido, de colores tan brillantes que el mundo real palidecía¹³.

Esta profunda relación que los judíos tienen con los libros será expuesta de una manera macabra en el Holocausto de la Segunda Guerra Mundial: casi seis millones de libros fueron encontrados en un castillo en los cerca de Frankfurt, confiscados de miles de hogares judíos alrededor de toda Europa. Curiosamente es casi la misma cantidad que las personas judías que fueron asesinadas en campos de concentración.

Estos saqueos ideológicos son estudiados por León Poliakov en su libro *Breviario del odio* (1954), allí se analiza el papel que jugó el Estado Mayor Especial de Alfred Rosenberg y su caza de los tesoros culturales pertenecientes a los judíos. Para Hitler era necesaria la destrucción de este capital cultural ya que según el nacional socialismo éstas eran "armas espirituales" para los enemigos ideológicos. Sin embargo, la orden al Estado Mayor de Rosenberg también manifestaba que los elementos dignos de colección deberían ser guardados para la creación de museos y bibliotecas de la que sería la raza extinta. Mientras los judíos eran perseguidos y asesinados, su pensamiento, su arte y sus libros más valiosos eran cuidadosamente guardados.

Esta manía del III Reich de perpetuar la memoria de sus enemigos también es analizada por Hannah Arendt en su libro *Eichmann en Jerusalén* (2013), allí se examina y narra el hecho de que el nazi Adolf Eichmann iniciara su carrera de asesinatos gracias a que se convirtió en "especialista en asuntos judíos". La oportunidad se le da precisamente porque se suponía había leído algunos libros judíos y porque según él, hablaba yidis. Así que fue llamado para que cumpliera su trabajo en el departamento de información encargado de seleccionar material judío para la posterior creación de bibliotecas y museos antijudíos.

De esta manera se ve cómo el imaginario del judío en tanto creador de conocimiento viene arraigado desde el inicio de su historia, porque es con base en el estudio de la Torá que se configura todo su imaginario. Y es éste el que sigue teniendo un protagonismo hasta en los momentos más terribles de la historia judía. Se les reconoce por su amor a la

¹³Iréne Némirovsky (2011) *Los perros y los lobos*. Barcelona. Salamandra, p. 20-44.

sabiduría y a las letras, es esa misma pulsión hacia la racionalización lo que los hace emanciparse del judaísmo, que a la postre será lo que permita que ese germen de estudio y análisis de la Torá sea llevado a todos los campos del saber.

Esa misma sed de conocimiento es la que los lleva a creer que para los judíos no había nada imposible, que podían lograrlo todo y se hacen así mismos la pregunta si a todas las personas les pasa: "¿O quizás solo los judíos seamos así? Somos una raza ávida, hambrienta desde hace tanto tiempo que la realidad no basta para alimentarnos. Necesitamos también lo imposible"¹⁴. Saltaban de la dicha a la desgracia con un simple viraje del viento, esto los llenaba de una tremenda angustia pero también de una esperanza invencible. El salto a lo desconocido los mueve y los conmueve, se convierte en su motor y en su esperanza.

Es su racionalidad la que los llevó al monoteísmo en sus inicios, es esa misma capacidad de autocriticarse la que los hace crecer y a su vez ahonda en aquellos prejuicios que la sociedad europea tuvo para con ellos. El prejuicio de la usura era sumamente criticado por ellos mismos, especialmente por los judíos adinerados o por los eruditos, el arquetipo de la intelectualidad judía, en cambio, pasó muchas veces desapercibido convirtiéndose algunas veces en un factor sumamente subversivo.

Pero Dios sabe lo que hace. Y a esos desdichados les da pies ligeros y ágiles, que los salvan al borde del precipicio. La tormenta les viene encima pero no los mata. Y también les reserva grandes alegrías igual de inesperadas, casi igual de terribles que los desastres¹⁵.

3. Iréne Némirovsky y la ocupación francesa

El libro *Suite Francesa* (2007) se ambienta en la Francia ocupada por los nazis; es la primera obra que describe la situación francesa durante el nazismo, y curiosamente, es una de las últimas conocidas ya que este libro no salió a la luz sino hasta el 2004. De tal manera es un documento que permite conocer desde la voz de Iréne Némirovsky, las cosas que estaba vivenciado en su momento, sin el filtro que da el analizarlas desde la distancia de los años.

" ¡Dios mío! ¿Qué me hace este país? Ya que me rechaza, considerémoslo fríamente, observémoslo mientras pierde el honor y la vida"¹⁶. Así escribe la autora en sus notas mientras trazaba este libro, el cual estaba planeado para ser una gran obra en 5 partes de las cuales sólo logró escribir dos: *Tempestad en junio* y *Dolce*. El libro plantea la

¹⁴ Iréne Némirovsky (2011) *Los perros y los lobos*. Barcelona. Salamandra, p. 95.

¹⁵ *Ibid.* p.128.

¹⁶ Iréne Némirovsky (2007) *Suite Francesa*. Barcelona. Salamandra, p.417.

ocupación nazi no desde la perspectiva de los asesinatos, de los rehenes y de los atentados, como tampoco de la miseria, sino más bien lo contrario: de la prosperidad que surge de la desgracia ajena, de la indiferencia profunda que subyace desde el éxodo.

Causa una profunda admiración el entramado de los personajes, el cómo a pesar de ser tantos y de tantas clases logra darle una unidad a la obra, logra relacionarlos entre sí dándole unicidad a elementos tan complejos. El hecho de que converjan en distintos escenarios, presenta la obra como una sutil casualidad de la vida: alguien roba comida, sin saberlo al que a su vez robó la vida de sus seres amados. Se cierran círculos de causas y azares que a primera lectura pueden parecerse inverosímiles y que, sin embargo, adquieren sentido cuando se avanza en el análisis.

En la obra aparece una continua reiteración de que a Francia la movía el miedo, el miedo a los alemanes, a los rusos, al comunismo, a los ingleses, y entre tantos enemigos decide entregarse con poca resistencia en brazos de Alemania: les resulta mejor ser abofeteados, pero por alguien que pueda defenderles de los enemigos más grandes. Si se libra del tirano alemán estará a merced de todos los demás, en ello radica el colaboracionismo.

¿Cuál sería entonces el punto central de la obra de Némirovsky? Aunque los demás tópicos sean constantemente reiterados, hay uno que se convierte en el más característico y por momentos contradictorio, la profunda indiferencia mezclada con un dolor de patria:

La única conmoción que cuenta es la primera. Uno se acostumbra a todo, a todo lo que se hace en la zona ocupada: las masacres, la persecución y el pillaje organizado son como flechas que se clavan en el barro... en el barro de los corazones [...] Los franceses estaban cansados de la república como de una vieja esposa. Para ellos, la dictadura era una cana al aire, una infidelidad. Lo que querían era engañar a su mujer, no asesinarla. Ahora que ven muerta su República, su libertad, lloran¹⁷.

En los personajes coexisten estos dos sentimientos, por un lado la civilización se les cae con el baño del terror y cada quien termina por hacerse a sus medios de supervivencia sin pensar en el otro: amigos en desgracia, abuelos abandonados, amantes asaltados en su buena fe... Y por otro lado esa sensación de que la culpa de la caída de Francia está en manos de esos jóvenes inexpertos, incapaces de hacerle frente a una guerra, o de los viejos rapaces y caducos. Y al final queda la resistencia bajo la sombra del colaboracionismo con los alemanes, el dolor de una

¹⁷Iréne Némirovsky (2007) *Suite Francesa*. Barcelona. Salamandra, p. 400-418.

República que se muere pero también el beneficio que se pueda sacar de ello.

Contexto histórico de la ocupación francesa por la Alemania nazi.

Laurence Ress (2005), Hannah Arendt (2013) y León Poliakov (1954) permiten acercarnos a la situación que vivía Francia durante el nazismo: cuando en 1940 Hitler determina que va a invadir Europa, jamás nadie se imaginó que la guerra relámpago llegaría a las consecuencias que llegó. En sólo seis años desde 1939 murieron entre 60 y 73 millones de personas de diferentes nacionalidades. A este atroz enfrentamiento se le llamó la Segunda Guerra Mundial.

La Wehrmacht invadió Francia en 1940 con la caída de París el 14 de julio del mismo año y Pierre Laval impone al mariscal Philippe Pétain como Presidente del Consejo de Ministros el 17 de junio dándole todos los poderes gubernamentales; es él quien firma el armisticio el 22 de junio de 1940 frente a Alemania. Entretanto, el viceministro de Defensa Charles de Gaulle huye de Francia llegando a Reino Unido desde donde iniciaría la resistencia con los Aliados. El nuevo Gobierno de Pétain dio inicio a una política colaboracionista con los nazis y el país pasa de la III República al Estado Francés.

De esta manera el gobierno general quedó en manos de Pétain, pero los nazis ocuparon más de la mitad del territorio: desde la costa atlántica hasta París, el resto del país fue denominado *la zona libre* y allí la Wehrmacht no tuvo presencia hasta noviembre de 1942. El poder efectivo estuvo en manos de la Wehrmacht pero formalmente quedó en manos de Francia y gracias a que Pétain contó con gran popularidad en el pueblo francés, los nazis pretendieron gobernar Francia con su propio aparato burocrático, con la menor cantidad de oficiales nazis posibles y bajo la aparente dirección de Pétain. En agosto de 1940, Hitler ya había ordenado la germanización de Alsacia y Lorena, anexándolas a Alemania. Pero en términos generales durante el primer año en que el nuevo gobierno que se instaló en Vichy, no hubo mayor roce entre los nazis y los franceses.

El colaboracionismo impuso políticas abiertamente fascistas, repudiando la democracia, la masonería, el judaísmo, el comunismo, la libertad de expresión y el debate político. Es así como se promulgan las leyes antisemitas el 3 de octubre de 1940 y el 2 de junio de 1941, las cuales son una imitación de las leyes de Núremberg de 1935. Es por ello que los judíos residentes en Francia fueron perseguidos para ser enviados a los campos de concentración y de exterminio en Alemania desde 1940. Las primeras persecuciones a judíos se dan apenas decretadas las leyes,

inicialmente contra los apátridas, muchos de ellos que venían huyendo de los nazis en el resto de Europa o como es el caso de Iréne Némirovsky, del régimen soviético.

Así la política francesa frente a los judíos fue la de entregar los extranjeros a los nazis, aunque en Francia la entrega tenía un carácter económico, no sagrado como el Alemania; a esta lista también se añadieron los comunistas, los gitanos y cualquier tipo de opositores del régimen. No así actuaron frente a los judíos de nacionalidad francesa a quienes en menor o mayor medida intentaron proteger.

El drama de los refugiados en la *Suite Francesa*.

Uno de los principales problemas, además de los muertos en combate, lo tiene la población civil, aquellos que han de huir de los lugares que eran atacados y no tienen a donde llegar ni medios para hacerlo: los refugiados. Es con este tópico que Iréne Némirovsky inicia la primera parte de su último libro llamándole *Tempestad en junio*: presentando el éxodo como un problema terrible tanto para los que huyen como para los dueños de los lugares a los que esta masa informe ha de llegar. "Había demasiados refugiados. Había demasiados rostros cansados, demacrados, sudorosos; demasiados niños llorando [...] Era como para desalentar la caridad. Aquella multitud miserable ya no presentaba rasgos humanos; parecía una manada en estampida"¹⁸

Durante la invasión Alemana de Francia, el episodio de la toma a París fue especialmente dramático. El simbolismo de la República que cae dándole paso al totalitarismo se veía en las imágenes de Hitler triunfante frente a la Torre Eiffel. Es por ello que en este ambiente de belicismo y ante la inminente llegada de los nazis, los parisinos no tuvieron otra alternativa que adentrarse en un éxodo hacia ninguna parte. El miedo llevó a todos, ricos y pobres, a tomar sus pertenencias más preciadas e intentar huir a un lugar más seguro. *Tempestad en junio* presenta una diversidad de personajes de distintas esferas sociales que se adentran en Francia buscando un refugio: familias con niños, pobres empleadas del servicio, esposas cuyos maridos estaban en el frente, ricos coleccionistas de arte, eminentes escritores, banqueros, todos bajo el mismo cielo amenazante frente a los bombardeos alemanes. Todos compartiendo la misma angustia, el mismo miedo, la misma desprotección, por fin había un escenario en el que eran realmente iguales.

Los ricos dejaban a un lado la caridad cristiana, se les cae la civilización de sus rostros dejando al descubierto la oscuridad de su alma; la ley del

¹⁸ Iréne Némirovsky (2007) *Suite Francesa*. Barcelona. Salamandra, p.78.

sálvese quien pueda entra en vigor y es en esos momentos cuando nadie está dispuesto a compartir su pan ni su transporte.

¿Pero en este éxodo implacable, quienes son los que llevan la peor parte? Según la autora son los pobres, los desprotegidos, al fin de cuentas los ricos siempre tienen formas de apañárselas. Aunque el dinero no sea garantía de nada, el tener con qué comprar alimentos de primera necesidad y tener relaciones que permitan unas mejores condiciones de confort puede ser la diferencia entre la vida y la muerte.

Y aunque todos se consideran los seres más desdichados del planeta, aquí Némirovsky hace gala de su imaginario judío: alguno de los personajes con esa conciencia histórica de que todo tiempo pasado existió, sabe que éste no es ni el primer ni el último éxodo. Muchos, antes que ellos, llegaron y se fueron, muchos fueron expulsados, perseguidos y asesinados. Ellos saliendo de París en búsqueda de un lugar seguro, no son ni los primeros ni los últimos.

Ocupación nazi: ¿dolor de Patria?

Los alemanes han entrado a París esta mañana. [...] La embargaba un sentimiento de cólera, pena, vergüenza, tan violento que sentía dolor físico, lancinante y agudo en la zona del corazón. [...] Se oían sus murmullos, sus suspiros; lloraban las desgracias de la patria, a la que veían con los amados rasgos de los maridos y los hijos que seguían luchando¹⁹.

Por más que se deseara, era inútil en 1940 intentar parar la maquinaria nazi que se había echado a rodar, por lo menos era inútil que Francia, Inglaterra o Rusia lo hicieran de manera independiente. La única forma de frenar el terror nazi era por medio de las alianzas, pero éstas no vendrían hasta tiempo después. Aún corría junio de 1940 y caía París, el bastión de la democracia y las libertades civiles.

¿Cuál es el reflejo que muestra de estos sucesos *Suite Francesa* (2007)? Después del éxodo viene el retorno. Por fortuna los nazis no destruyeron París y todos los esfuerzos por huir de la barbarie no se fueron más que en sentimientos de miedo, al final la ciudad cayó con pocas pérdidas y los habitantes que salieron fueron retornando de a pocos, a recuperar su vida, sus pertenencias y su relativa tranquilidad.

La actitud de los personajes del libro va mutando con los sucesos, en el éxodo ya se visualizan los terribles momentos de un profundo egoísmo, en donde cada cual se las arreglaba de la forma que mejor pudiera, sin importar por encima de quien. A la hora de la caída, la situación cambia,

¹⁹ Iréne Némirovsky (2007) *Suite Francesa*. Barcelona. Salamandra, p.104-107.

la atmosfera se torna gris, triste; Francia ha caído en manos alemanas y no hay nada más que hacer que morir como un héroe por una causa perdida defendiendo algún puente o algún rescoldo de tierra, o morir como un mártir poniendo en evidencia el horror de la naturaleza humana, ese el caso de franceses asesinados a manos de franceses, reventados por sus ideales en medio de un salvajismo que sólo puede desatarse en momentos de estupor como el que surge en la caída de un sistema y la instauración de otro.

También está la actitud de la mayoría, la de agachar la cabeza y obedecer. Es el caso de los que se quedaron, de las mujeres que lloran a sus maridos e hijos caídos o a los que aún están en el frente; porque sí, son las mujeres las que lloran, es a ellas a quienes les toca hacerle frente a la nueva vida que le espera en la Francia ocupada... los hombres están lejos, capturados, esperando poder escapar para volver a casa. A ellas les queda el trabajo de sobrevivir a la derrota.

La situación de los lugares ocupados fue inicialmente de rechazo profundo con los invasores, la indignación de quienes tienen que recibir en sus casas a oficiales de la Wehrmacht, pero con el pasar del tiempo, la costumbre ayuda a que las cosas cambien de atmosfera. De repente a algunos, los alemanes ya no les parecen esos monstruos invasores, sino más bien gente muy educada; de a poco, los lugareños van encontrando maneras de sobrevivir sirviéndoles bien a los alemanes. Cuando los cañones se callan, vuelven todos a sus respectivos puestos, el nuevo orden impera y hay que acomodarse en él. Los políticos hacen cenas para los oficiales nazis y las jóvenes necesitan hombres con quienes bailar. En voz de uno de los personajes la autora declara: "Los alemanes se muestran correctos con todo el mundo. Saludan a las mujeres, acarician a los niños... y pagan religiosamente. Pues bien, ¡todavía no estamos contentos! ¿Qué queremos? ¿Que nos devuelvan Alsacia y Lorena? ¿Que se constituyan en repúblicas y nombren presidente a León Blum?"²⁰.

El colaboracionismo va de parte de los dirigentes bajo quienes recae la responsabilidad de sofocar la resistencia, va de parte de los burgueses que quieren salvar sus bienes y va de parte de los pobres quienes necesitan medios para sobrevivir. Después del bullicio todo vuelve a su cauce, de una forma u otra los ricos vuelven a sus negocios, los pobres a la búsqueda implacable de un trabajo que permita la supervivencia, los que tienen sus alacenas llenas buscan ocultarlas para que nadie les pida nada; al fin estaban a salvo y en el fondo siempre lo mismo: una palabra para la bondad diez para el ultraje.

²⁰ Iréne Némirovsky (2007) *Suite Francesa*. Barcelona. Salamandra, p.364.

4. Reflexión.

Uno de los personajes de Némirovsky reflexiona sobre el problema de la ocupación: el Sr Michaud, aunque no se manifiesta judío en el libro, el personaje en sí contiene mucho de la tradición judaica dentro de sí: esa tranquilidad heredada tras siglos de judaísmo y persecuciones, esa creencia de que todo se podía negociar, de que todo pasaría y que las cosas estarían de nuevo bien. Esto sucedió para los franceses, pero no para los judíos apátridas. Esta vez no se les pedía solo su dinero y sus posesiones, se les pedía la vida misma. Esta vez no habría espacio para el "esperar, vivir y confiar". Esta vez para muchos no había escapatoria.

Muchos de los personajes citados por la autora no saldrían ilesos, algunos porque la guerra se les llevó todo: hermanos, padres, esposos, hijos. Otros porque físicamente no sobrevivieron y otros porque en el transcurrir de los terribles años enajenaron lo más valioso que tiene el hombre, su dignidad.

Muchos fueron entregados por ser judíos y por llevar a cuestas tanto el arquetipo como el prejuicio de venir de una historia tan larga como la que ellos tienen, otros fueron entregados por su posición política, los más vulnerables murieron por el hambre y la falta de oportunidades, y otros simplemente murieron en medio de las balas y las bombas propias del conflicto.

De esto no escapó la autora estudiada en el presente trabajo, quien después de ponerle punto final a la segunda parte de su *Suite*, fue llevada por gendarmes al campo de concentración de Pithiviers en el Loiret, y posteriormente asesinada en Auschwitz-Birkenau el 17 de agosto de 1942.

Bibliografía

- Arendt, H. (2013). *Eichmann en Jerusalén*. Bogotá, Colombia: Debolsillo.
- Hitler, A. (2006). *Mein Kampf*. USA: Jaico Publishing House.
- Johnson, P. (2010). *La historia de los judíos* (1 ed.). (A. Leal, Trad.) Barcelona, España: Zeta de Bolsillo.
- Némirovsky, I. (2006). *David Golder*. (J. A. Soriano, Trad.) Barcelona, España: Salamandra.
- Némirovsky, I. (2006). *El baile*. Barcelona: Salamandra.
- Némirovsky, I. (2007). *Suite Francesa* (11 ed.). (J. A. Soriano, Trad.) Barcelona, España: Salamandra.
- Némirovsky, I. (2009). *Le vin solitude*. Paris: France.
- Némirovsky, I. (2011). *Los perros y los lobos* (3 ed.). (J. A. Marco, Trad.) Barcelona: Salamandra.
- Némirovsky, I. (2012). *Jezabel*. Barcelona: Salamandra.

- Poliakov, L. (1954). *Breviario del odio*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Stilcograf.
- Rees, L. (2005). *Auschwitz. Los nazis y la "Solución Final"*. (D. L. Noriega, Trad.) Barcelona, España: Crítica.

Marley Cruz Fajardo. Email: Marley_cruzf@hotmail.com

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Educación Artística de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y miembro del Grupo Literatura, Educación y Comunicación, asimismo, del Grupo de Investigaciones en Música y Artes plásticas de la misma universidad; como parte de los cuales, ha participado como ponente en congresos en el país y el exterior y ha escrito diversos artículos de publicación científica como resultado de sus investigaciones. Sus principales temas de interés son la Historia del Arte, la relación entre el arte y la violencia, la historiografía de la violencia en Colombia, y el arte hebreo. Actualmente es becaria en la Maestría en Educación en Tecnología de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.